

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Viernes 16 de mayo de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 416.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen, 60.—Casta, Mayor.—Bailly-Bailiere, Príncipe.—Oliveros, Concepcion.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, en casa de los señores Sainza y Librerías, rue de Hantville, 15, y librería Española, rue de Provence.

MADRID 16 DE MAYO.

La atenta lectura de los periódicos democráticos y de los mismos órganos de la situación que, avergonzados de que se escarnezcan los principios de la libertad política y se conculquen para satisfacción de caprichos y vanidades, tienen que servir de dócil eco al descontento general, nos convencen íntimamente de que está encima el momento de llamar a los que han sumido al país en un abismo de males y decirles: **Vamos a cuentas.**

Los hombres de doctrinas extremas, prescindiendo por patriotismo de la exageración habitual con que podían quejarse de la política embaucadora y falaz con que se ha tratado hipócritamente de tener a raya sus exigencias y de acallar sus pretensiones, se colocan en el terreno práctico y a la luz de la legalidad convencional existente, y partiendo de las reformas posibles patentizan, con la desconsoladora relación de hechos mortificantes, que los hombres del poder, faltando a todos sus compromisos, nada han establecido en el orden moral ni en el económico que no sea aumentar la confusión y agravar los desastres cuyo término anhelan los pueblos.

La mera enumeración de los actos del fatal ministerio presidido por el pretendido guardador de la voluntad nacional, suministra a los diarios todos a que en primer término acabamos de referirnos, sobrado fundamento y abundantes datos para concluir la demostración de que no son ni han sido, ni quieren ser amigos del pueblo los que, como escribe *La Soberanía*, disponen arbitrariamente de la seguridad individual; los que tienen los campos, los talleres, los almacenes, la industria, el comercio y todos los centros de producción agobiados por onerosos impuestos, los que aumentan con sus desahucios las restricciones, los tributos, el empirismo y la tiranía.

Tan terrible cúmulo de cargos probados y de incontestables acusaciones, sube de punto con las no menos enérgicas formuladas por la prensa progresista, que no ha podido reprimir su indignación, al contemplar las iras del santismo, amenazando de muerte la garantía mas positiva y poderosa del sistema representativo: la libertad de imprenta. Los periódicos exaltados han tenido que fulminar duros anatemas, y que esforzarse como los conservadores en patentizar que el país reprobaba irritado y unánime los proyectos liberticidas con que se amenazaba aquella salvadora institución para que los santos reaccionarios y cegados de rencores y envidia dejaran entrever la posibilidad de cejar algo en el camino de perdición y retroceso que obstinadamente han emprendido con tal de prolongar siquiera por un breve plazo su devastador y maldito imperio.

Los artículos de nuestros cofrades, de tan diversas opiniones, no dejan duda de que ninguna de las principales promesas empeñadas a la faz del reino por los que tenían el deber y habían aceptado el encargo de mejorar sus condiciones en todos los ramos de la administración, y antes que nada el aminoramiento y observancia de la ley se han cumplido espontánea ni enteramente; sino que al contrario, se ha incurrido con vergonzosa impudencia en muchos de los vicios que el país ha condenado, y por los que, ya pasados, ya presentes, se reserva exigir la merecida responsabilidad.

Después de haber hecho alarde y ostentación de tan menguados intentos; después de que si por algo se detiene la marcha reaccionaria, y a la vez anárquica por lo débil y contradictoria del poder dominante, es porque no cuenta con fuerzas y medios de contrarrestar completamente el buen sentido de la opinión pública; después de que ni el ni sus auxiliares han dejado de caer

en las mayores inconsecuencias ni de renegar hoy de lo que proclamaban ayer, solo resta a los que tan en oposición se encuentran con los altos intereses del país, seguir en la vana tarea de ocultar su descredito, de paliar sus derrotas y de sobreponerse al sentimiento patriótico que los rechaza queriendo continuar en la posesión de unas posiciones que no han querido sostener.

Este resumen, daguerrotípico de los excesos de la dominación actual, hecho por los mismos que mas interés y empeño debían naturalmente poner en atenuarlos, explica los motivos del disgusto que se manifiesta en toda la monarquía y bajo cuyo irresistible peso sucumbirán, a pesar de sus desesperados esfuerzos, los hombres que habiendo podido preparar a su patria días de prosperidad y engrandecimiento, la han humillado con su ignorancia, y con su miseria y enana personalidad insultando con el malogrado martirio de los mas crueles desengaños.

La conocida importancia de la *Sociedad general de Crédito mobiliario español*, y la consideración que en toda España disfruta por las garantías que ofrecen sus fundadores cuya respetabilidad y cuyos recursos los colocan fuera del alcance de todos los tiros de la maledicencia y la impostura, han sido tal vez la causa de que estas armas de mala ley se empleasen contra la nueva institución con una pertinacia que solo sirve para poner de manifiesto el despecho con que determinadas personas, por cierto escasísimas en número, contemplan la prosperidad y desarrollo del gran establecimiento de crédito que se va identificando con el fomento de los principales ramos de la riqueza nacional.

En mas de una ocasión hemos tomado acta de alguna de estas miserables invenciones con que en vano se ha querido sorprender, acudiendo a la prensa extranjera, la buena fe de las gentes y estraviar la rectitud del juicio público, y nuestros lectores recordarán con cuanta torpeza se empleaban esas reprobadas artes cuando se llegó al extremo de insertar en un periódico francés una carta de Madrid, dando por hecho que nada menos que el jefe del alto cuerpo consultivo de la administración del Estado, ministro de la Gobernación dos veces, y uno de los hombres mas respetables e independientes, había sido atraído a votar un informe en favor del *Crédito mobiliario español* por medio del nombramiento de abogado consultor de la sociedad.

Después de haberse refutado a su tiempo esta menguada suposición y conocido desde entonces el ridículo en que cayeron los que a tales medios de difamación apelaban, no era de esperar la reincidencia en esta desacreditada táctica; mas sin embargo, se ha vuelto a ella manchando las columnas del periódico *L'Estafette* con supuestos absurdos y con la pretensión de que se crea que la *Sociedad general* de que vamos hablando se halla herida de muerte y combatida por los mismos que, llevados de un sentimiento patriótico, procuran incesantemente dar a conocer la benéfica influencia de las acertadas operaciones del *Crédito mobiliario español* en cuantas empresas ha acometido hasta ahora con el aplauso que lo ha hecho en la canalización del Ebro.

En Madrid y en todo el reino donde son tan notorias y justamente apreciadas las cualidades que distinguen a los fundadores de aquella utilísima institución que tiene a su frente una persona de los grandes recursos y de las altas prendas del Sr. Osma, de la ilustración, de la integridad y del reconocido talento de Duclerc (D. Eugenio), y que cuenta entre sus fundadores a notabilidades financieras como M. M. Isaac y E. Pereire, a personajes como los duques Glusbiere y Rivas, y a Mr. de Morny y a hombres tan

estimados en el mundo mercantil como O'shea, Olea, Bixio, Calderon, Fould, etc. sería hacer una ofensa al criterio y a la sensatez de los pueblos, que solo juzgan por hechos, el detenerse mas tiempo en tratar de invenciones sugeridas por motivos que solo pueden inspirar los sentimientos de lástima o desden con que nuestros estimables colegas, eco en esta parte de la opinión general, las han acogido.

Apenas dirijimos la vista a un periódico sin que hallemos en él un eminente servicio prestado por la benemérita Guardia civil.

Esa institución es una de las que mas honran al gobierno constitucional en España. Y entendiéndose que no vinculamos en partidos determinados la gloria de haber instituido la Guardia civil, por que las cosas grandes, las cosas notables no desagitan los partidos. La gloria de la institución de la Guardia civil, pertenece a España, pertenece al reinado de doña Isabel II, y nada mas.

La guerra civil había relajado en nuestro país los vínculos sociales, y el crimen de todo género campeaba por todas partes sin que hubiera un poder que bastara a reprimirle. La vida y los intereses de los ciudadanos se veían amenazados en los caminos y en las poblaciones, y comunmente la impunidad alentaba a los criminales.

Este mal necesitaba remedio, pero en vano se le buscaba. Con diferentes denominaciones y organización se crearon cuerpos de seguridad pública; pero fuese porque no se supo elegir los individuos de que se componían, o fuese por falta de tino en su organización, lo cierto es que aquellos cuerpos no daban los resultados que se apetecían.

Pensóse al fin en la antigua institución de la Santa Hermandad, que tan importantes servicios había prestado siglos atrás, y en la gendarmería francesa, y hé aquí la idea originaria de nuestra Guardia civil, gloria, lo repetimos, del reinado de Doña Isabel II.

Organizado ese benéfico cuerpo, compuesto de los mejores soldados de nuestro ejército, de valientes y pundonorosos veteranos que llevaban el pecho cubierto de gloriosas cicatrices y condecoraciones ganadas en los campos de batalla, la confianza renació en todas partes, en las vías públicas como en el interior de las campañas, en las aldeas como en las ciudades, como ha dicho un panegirista de la guardia civil, el honrado ciudadano tuvo un ángel custodio que le cubriera con sus alas, que velara por él a todas horas y en todas partes.

No es lo que mas asombra el valor con que la guardia civil se lanza al peligro todos los días, el heroísmo con que ataca a los malhechores sin reparar en su número, la actividad incansable que despliega constantemente; lo que mas admira y conmueve es la inmensa probidad; la caridad y la delicadeza de que está dando constantes ejemplos.

Hoy un viajero, llorando de gratitud, quiere recompensar a los que han salvado su fortuna, la vida de su familia o la suya propia, y los honrados y nobles guardias civiles que comunmente tienen padres, o esposa e hijos que miran en su miserable haber su subsistencia, rechazan el donativo con la delicada y noble escusa de que la guardia civil está bastante retribuida con el testimonio de su conciencia y la recompensa que recibe de la patria.

Mañana cae en un camino un pobre viajero rendido por el cansancio y la ventisca y la falta de alimentos, y la Guardia civil se despoja tal vez de sus propios vestidos para abrigar a aquel desdichado, le toma en hombros, le conduce a la población mas cercana, le alimenta, le

consuela con el amor de la familia y de su escaso peculio, le proporciona medios para continuar su jornada.

Pierde otro día el caminante una suma que acaso resumía el fruto de muchos años de trabajos y era la única esperanza de su familia. Un pobre guardia civil la encuentra y busca anhelante a su dueño y se la entrega íntegra sin querer admitir mas recompensa que las lágrimas de gratitud y las bendiciones de aquel a quien ha salvado de la miseria y la desesperación.

Hechos de esta naturaleza se consignan todos los días en los gloriosos anales de la Guardia civil, el pueblo los admira y los bendice sin cesar.

Al hablar de la Guardia civil, al rendir un tributo de admiración y justicia a esa benemérita institución, no es posible olvidar al ilustre duque de Ahumada, que con una constancia y una solícitud que casi pudiéramos llamar paternales, y su gloria; ni tampoco seríamos justos sino tributásemos al Sr. Infante nuestros elogios por la fe con que sigue las huellas de su antecesor en la dirección de la Guardia civil. No somos amigos políticos del Sr. Infante; pero, ya lo hemos dicho; en la esfera en que brillan ciertas instituciones no caben los partidos.

Cualesquiera que sean los que rijan los destinos públicos en nuestra patria, no dudamos que seguirán viendo en la Guardia civil una de las instituciones que mas la honran, uno de los mas fuertes apoyos de los intereses locales, y en este concepto continuarán cooperando a su perfección y su gloria.

Sin embargo del carácter proverbial que ya han adquirido los hábitos de marcialidad con que el Consejo de la villa ha dado al olvido las ocasiones que de acreditarse le ofrecen la policía urbana, la higiene pública, las mejoras de ornato de la población y otras cosas por el estilo, cuya insignificancia para el municipio no puede segun lo que vemos, compararse a la alta preza de hacer cargar con el clipeo a todo animal masculino, creemos que la municipalidad no llevará su entusiasmo bélico hasta pretender que el vecindario se alimente con el fulgor de las relucientes armas y el alegre aspecto de los uniformes, hemos de permitirnos llamar su atención hacia la injusta y arbitraria subida que se nota en los artículos de primera necesidad, y hacia la conveniencia de que los pesos y medidas se inspeccionen con mas frecuencia, segun se está practicando en otras provincias.

Es mengua que en la corte del reino gran parte de los abusos que redundan en detrimento del vecindario pasen sin correctivo; que se presencien los escándalos que se presencian en las plazuelas y en otros sitios públicos donde las mismas personas que van a comprar son objeto de groseros insultos; que muy principales calles de Madrid estén cubiertas en puestos de verduras y legumbres; que los pasajes de continuo tránsito se hallen cada vez mas obstruidos y mas infestados de miasmas y sustancias pútridas, y que solo con salir a Carabanchel encontremos mas ciudades que aquí los ramos de la administración municipal.

Es de advertir, que sobre nada de esto se puede alegar ignorancia; porque los periódicos de las diversas opiniones que no dejan de amonestar al ilustre ayuntamiento, y aun al gobierno que parece dormir el mismo sueño de los concejales al arrullo de las charangas y reponiéndose del cansancio y de las fatigas del nuevo servicio con que ahora se reemplaza el que cada cual prestaba antes segun su puesto.

Léase lo que han escrito con relacion a este mismo asunto uno de nuestros colegas:

—Habrá de ser completamente con vos. La escribiré una carta. Un hombre del puerto la llevará a casa de los Davidson, e ignoraremos uno y otro el efecto que la noticia haya producido en la viuda Despremonts.

—Me parece bien lo de la carta... una carta corta...

—Si, cuatro líneas; por ejemplo. «En la rada de Kalima... etc. Mi querida condesa, vuestro mejor amigo tiene el dolor de anunciaros la muerte del conde Despremonts. Hemos hecho con el conde de Claviere una desesperada tentativa sobre Timor; pero ha sido inútil el heroísmo de mis compañeros. Hace ocho meses que ha muerto el noble conde... etc. etc.»

—Basta, dijo el conde.

—No tenéis que hacer observación alguna?

—Ninguna.

—Pasaremos la noche en la rada y mañana desembarcaremos.

—Una noche! repitió tristemente el conde, una noche, es muy larga en el Ecuador.

—Es preciso, querido Raimundo; un caballero como vos debe ser esclavo de las conveniencias, aun en amor.

—Resignámonos, dijo el conde.

—Sabéis, repuso Surcouf, que es admirable la vida que hacéis! Os batís como un león, sabéis quitar de enmedio un pirata con toda perfección, respiráis el aire del océano indico, y luego tenéis en el corazón el amor de una mujer!... Dichoso vos que podéis soñar durmiendo y despierto! Nos hallamos a nosotros pobres marinos desheredados de los favores de la tierra; a nosotros piratas honorables y honrados que estamos condenados a estar siempre en el mar; a nosotros menos afortunados que los pájaros del mar, porque estos pueden pararse en un árbol de la costa, y a nosotros nos está prohibido este descanso; nosotros tenemos

que andar siempre rozando las olas, a toda vela, volar sacudiendo nuestras plumas mojadas por la tempestad estar en continuo acecho para evitar una sorpresa; dormir siempre con los ojos abiertos para despertar antes! Si, querido Raimundo, sois mas afortunado que nosotros!

—Cuando yo sea feliz os daré gracias por vuestra predicción, dijo el conde; esperemos el porvenir.

—Pues habéis de saber que caminamos muy aprisa, y que el porvenir corre caloroso nudo por hora. Preparaos a darne las gracias... Voy a dar entre tanto un vistazo a la brújula.

Una tarde antes de ponerse el sol, el Breton anclado en la rada de Kalima. Surcouf había escrito su carta a la condesa, llamó después a Raimundo y le dijo:

Voy a confiar esta carta tan importante al mas fiel y al mas exacto de mis hombres; un verdadero esclavo de la consigna. No hay un indio un Telinga que sepa llevar mejor una carta. Es un hombre que ha nacido para factor.

Surcouf entregó su carta a ese factor fenibiano.

—Aquí tenéis, le dijo, una carta para la señora condesa Aurora Despremonts. Preguntareis por la habitación del señor Davidson, y os entregaráis esta carta sino a la condesa en su propia mano. No perdáis un minuto. Espero vuestra vuelta con la mayor impaciencia.

El factor se inclinó delante de Surcouf, y como había sido Telinga y *winning-messenger* (mensajero ganador) había conservado las herramientas de su profesión; colocó la carta en un bote de hojaleta, atóse la con un pañuelo en la cabeza, con las mas minuciosas precauciones; y bajando por la orilla, con el tronco levantado sobre el nivel de las aguas.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

#### SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

—¡Oh! ya lo sospechaba, interrumpió Surcouf con una espresion ligeramente burlesca; sois de raza diplomática.

—Y por qué se os ha ocurrido esta reflexión?

—Porque no me preguntáis nada en este momento, porque adivináis que, en menos de una hora, os diré yo mismo lo que queráis preguntarme. Así pues, tendréis la respuesta sin aventurar la pregunta. También soy yo de una familia de cancillería. Mi abuelo fue enviado con misión a la corte de Jacobo II.

El conde Raimundo se sonrió ligeramente, y sacando un pañuelo, le estendió en un banco a la sombra de una vela.

—Muy bien dijo Surcouf; queréis llevar hasta el último extremo nuestro papel. Pues voy a batiros... Escuchad... hacemos en vela hacia Kalima.

El conde hizo un esfuerzo para disimular su emoción.

—Esta es la respuesta a la pregunta que no me ha hecho el diplomático Raimundo. Vamos, querido conde, confiad que estáis batido.

El conde no pudo contener una ligera carcajada, mezclada con dos lágrimas, y dijo:

—Corriente, lo confieso, estoy vencido y os doy gracias por vuestra buena idea. Necesito descansar un poco, y en mi calidad de curioso, no sentiría hacer conocimiento con Kalima. Gracias!



Cabecera de S. M. el Rey; derecha: señora del embajador de Francia, S. A. el infante D. Francisco, señora del ministro de Prusia, ministro de Marina, camarero mayor de Palacio, ministro plenipotenciario de los Países Bajos, señora del ministro de la Gobernación, ministro de Gracia y Justicia, señora del presidente de las Cortes, ministro residente de Bélgica, señora de Orlans, encargado de Negocios de Austria, duque de San Miguel, presidente del tribunal supremo de Guerra y Marina, intendente general de la Real casa, marqués de la Vega de Armijo, secretario de las Cortes; introducción de embajadores, gobernador militar de la plaza, ayudante de guardia de S. M. el Rey, mayordomo de semana de S. M. el Rey.

Izquierda: duquesa de la Victoria, ministro plenipotenciario de Inglaterra, marquesa del Duero, ministro de Hacienda, señora del encargado de Negocios de Gerdania, ministro residente de Suecia, condesa de Santa Isabel, encargado de Negocios del Brasil, dama de guardia de S. M. encargado de Negocios de Portugal, señora del general Serrano, Sr. Portilla, vice-presidente de las Cortes; señora del intendente general militar, presidente del tribunal contencioso, gobernador civil, Sr. Bayarri, secretario de las Cortes; director general de carabineros, vico-gerente del M. R. patriarca, gentil-hombre del interior, jefe de la escolta de S. M., mayordomo de semana de S. M.

Terminado el banquete SS. MM. pasaron con los convidados a la Cámara del Rey, donde fué servido el café, y en todo este tiempo hablaron con suma agrado con los concurrentes, que abandonaron al fin el real Palacio muy complacidos de las bondades y de la amabilidad de nuestros monarcas.

**Dice El Correo Universal:**

«Parece que la parada de caballos que tenía el gobierno en Granada, no obstante los excelentes criados que hay en aquella ciudad, ha sido trasladada a Jaén, merced a ciertas influencias que gozan las mayores simpatías en la ciudad de Boadilla.»

La única razón que ha influido para trasladar la parada de caballos que tenía el gobierno en Granada, es que habiendo pasado una comisión nombrada por el mismo a visitar los depósitos de Andalucía y Extremadura, propuso como de suma conveniencia la supresión del de Granada, cuya propuesta fué apoyada por el gobernador de la provincia.

Por los últimos despachos telegráficos de Aragón se sabe que el día 15 terminó sin que el mas ligero incidente turbara la inmensa alegría y el ardiente entusiasmo a que se ha entregado toda la capital durante las fiestas. La Milicia se reunió en dicho día en gran parada, a la cual asistió el presidente del Consejo, que fué saludado de nuevo con las mas expresivas demostraciones. Después hubo un suntuoso banquete, presidido también por el jefe del ministerio, y en el cual reinó la mas cordial armonía y el regocijo mas imponderable.

A las ocho de la mañana de ayer 14 el presidente del Consejo partió de Zaragoza.

A las seis y media el Alcalde de Calatayud participó el paso y la salida para Ariza del duque de la Victoria y como le había recibido la población.

Hoy entrará en Madrid el presidente del gabinete.

Se asegura que en la secretaría de Hacienda se prepara un proyecto de ley para autorizar la redención de las misas, y demás mandas que gravan hoy en diferentes conceptos la propiedad, perdonar desde luego los atrasos de los que se denuncian a sí mismos, al mismo tiempo que proceden a la redención.

Bueno es que el ministro antárctico del Diccionario de la lengua pueda distraer su ocio en tareas mas amenas que las de bastonero en la contrabando de empleados en que tantos de su devoción hacen figura.

El 8 de abril último llegó a la Habana el vapor de guerra *Colón* con la correspondencia de la Metrópoli.

Creando *El Diario Español* que uno de los fenómenos característicos de la situación se revela claramente en la circunstancia obligada que hay en todos los partes que los aparatos, ópticos y eléctricos nos transmiten a porfía, sobre las entradas y salidas del simbólico presidente del Consejo, expresando que ha reinado una tranquilidad admirable, que el orden no se ha turbado, y que ni aun la mas pequeña nube de disgusto ha venido a proyectar su sombra sobre la brillantez de los festejos, escribe:

«Es necesario que domine con una absoluta y universal dominación la idea de que la perturbación y el trastorno son los caracteres esenciales del presente orden, ó desorden mas bien de cosas sobre el cual vivimos, para que el gobierno estime conveniente tranquilizar al público sobre un punto que debe someterse, sobre un punto que debe ser la regla general, con insignificantes y leves excepciones.»

Por otra parte, no sabemos si se ha pensado bien hasta donde es ofensiva para el duque de la Victoria esa política ambigua que le ha hecho declarar eucrasias abiertas las que eran tan importantes como la de imprenta, y marchar, digámoslo así, a la zaga de otras cuestiones, cuando han debido salir al encuentro y resolverse en el sentido mas liberal posible atendidas las circunstancias.

Y véase aquí otra prueba entre las infinitas que el curso de los debates suscitados en la Asamblea constituyente ha presentado; véase aquí, decimos, otra prueba de la unión natural, irresistible, inevitable, de progresistas puros y demócratas. En vano los primeros rechazan mas ó menos a los segundos; en vano admiten en su seno elementos heterogéneos y extraños; en el movimiento de las discusiones se despiertan las simpatías, los partidos mas afines se atraen mutuamente; en el progreso se verifica instantáneamente la obra de depuración; digámoslo así, y cada una de sus partes diversas va a buscar su centro de gravedad unas a las que antes se llamó unión liberal, y ahora se llama centro parlamentario, y otras a la democracia, en quien tiene el auxilio mas poderoso y desinteresado.

El proyecto de ley presentado a las Cortes proponiendo la concesión de un ferro-carril que cruce la cuenca carbonífera de Belmez y Espiel contiene estos artículos:

1.º Se autoriza al gobierno para otorgar a D. Próspero Bernad de Volney, vecino de esta corte, y fundador de la sociedad minera, titulada *Unión carbonífera de Belmez y Espiel*, una línea de camino de hierro, que partiendo de la que está en construcción desde Sevilla a Córdoba, y cruzando la cuenca carbonífera, vaya a salir con la de Estremadura a Portugal.

2.º La línea tendrá el carácter de particular, y bajo este concepto no disfrutará subvención de ninguna clase por parte del gobierno, ni los pueblos a quienes favorece su concesión.

3.º El concesionario, además de los perfiles longitudinales que presenta, verificará también para el 15 de mayo próximo la entrega

de los respectivos planos generales. 4.º El gobierno, en vista de los planos y de los informes facultativos, otorgará la concesión definitiva de la línea. 5.º El gobierno presentará oportunamente a las Cortes los pliegos de condiciones y las bases para la explotación del camino. 6.º El concesionario quedará obligado a dar terminada la línea y abierta al servicio público en el término de tres años contados desde la fecha de la concesión definitiva. 7.º La concesión dará lugar a un depósito provisional de 500.000 rs. en metálico ó papel de Estado a precio de cotización, en el término de quince días contados desde la sanción de esta ley. Si dentro de dicho plazo no se hiciera este depósito, caducará la concesión. 8.º Presentados y revisados que sean los planos, el concesionario aumentará este depósito luego que se sea hecha la concesión, hasta la cantidad que exige la ley general de ferro-carriles en su artículo 12.º 9.º La vía, a pesar de ser particular, tendrá en toda su extensión el ancho y las demás condiciones de una línea general. 10.º El concesionario quedará facultado para establecer una doble vía si lo juzgase conveniente, reservando al efecto el terreno que sea necesario de ferrocarril y de mas disposiciones vigentes, en todo lo que sean aplicables y no estén modificadas por la presente ley.

La comisión de bases de imprenta ha acordado las siguientes:

Base quinta. Las penas que se impongan a los responsables de los periódicos políticos por los delitos que se refiere la base cuarta, excepto los de injuria y calumnia, serán pecuniarias.

En caso de insolencia se estará a lo dispuesto en el artículo del código penal.

No son aplicables las prescripciones de esta base a los delitos en que la imprenta es un instrumento de ejecución.

Base sexta. En ningún caso podrá decretarse contra el responsable de un periódico, la prisión preventiva, ni se podrá acordar demanda alguna de injuria y calumnia, sino a instancia de parte y precediendo el juicio de conciliación.

Base séptima. La ley orgánica determinará los casos de delincuencia y la penalidad, por lo que base a la injuria y la calumnia inferidas por medio de la imprenta.

Base novena. El jurado es el único tribunal competente para conocer de los delitos de imprenta.

Base décima. No se impedirá la libre circulación de ningún periódico, aunque sea denunciado, a menos de que haya fundado temer de que pueda alterar el orden público, o que en él se ultraje la religión, eclesiástica, o se ataquen a la persona del monarca, o se ofenda la decencia pública.

Cuando se proceda al secuestro, el gobierno o la autoridad que lo haya decretado denunciará el impreso dentro de las doce horas siguientes, y el jurado deberá reunirse para calificarlo en el término de tres días.

Tales son las bases ya acordadas. La relativa a las calidades para ser jurados y fiscal de imprenta y publicidad de los juicios, no sufrirá notable alteración. Hay quienes opinan se deje a la ley fijar la cuota para ser jurados.

El Sr. Coello se reserva exponer sus opiniones sobre el tribunal de justicia que debe fallar acerca de la injuria y la calumnia, que no considera delitos de imprenta.

Nuestro corresponsal de Huelva nos escribe el día 10 de este mes:

«Hoy han salido las autoridades superiores de la provincia en lo político y militar con una fuerte escolta de Guardia civil, Milicia Nacional, y carabineros, todos del arma de caballería. Se dirigen al término de la provincia para recibir a SS. AA. los duques de Montpensier y a S. M. el rey vniado de Portugal, que vienen a la célebre función del Rosco, la cual se celebra en un santuario existente en el término de Almonte. Esta romería es muy popular y concurrida generalmente por el extraordinario número de peregrinos que vienen de pueblos distantes. La rúa comitiva tendrá su estancia en el coto del Lomo del Grillo, separado de la hermita poco mas de media legua. Esta posesión pertenece al patrimonio de la corona, y es un sitio de grande recreo por su situación y abundancia de caza. Con la presencia de los augustos huéspedes deberá estar la función animadísima.»

Adición a la orden general de 13 de mayo de 1856. —Soldados: Al separarse de vosotros para volver a la corte donde otros deberes me llaman, no obedecerá la voz de mi corazón si no os manifestase que me alejo con sentimiento de vosotros.

No me habeis dado un solo motivo de queja; no he tenido una falta que castigar ni una corrección que hacer. Esto dice cuando puede alejarse de vuestra disciplina y de los dignos gefes y oficiales que os conducen.

Continúa en este brillante espíritu, esperanza del orden público y de la libertad; tengo el consuelo de que os dejé confiados a un general a quien seguiréis sin temor de equivocaros, y cuya lealtad y apreciables condiciones os conducen todos.

Tendré especial cuidado en hacer presente a la Reina y a su gobierno la conducta que habeis observado durante el breve mando del que fue vuestro capitán general. —Juan de Zavala.

En cuanto al origen de los escandalosos abusos que ensangrentaron la ciudad y en cuanto a sus autores y al desagravio de la opinión pública, ninguna cosa se dice que pueda satisfacer al país, y que no recuerde la impunidad de los escos anárquicos que se cometieron impunemente en Aragón y Cataluña.

La *Discusión* advierte que entre los que votaron el otro día en favor del dictamen de los señores Rivero y Gil Sanz, hay diez y siete diputados cuyos nombres no se ven en la votación de ayer, y son los Sres. Lopez Grado, Valenzuela, Ugarte, Rubio Caparós, Chacón, Gomez de la Mata, Moya y Angeler, Sumarón, Lobit, Gutman y Manrique, Villalobos, Mesia, Chao, Vera, Muñoz Diaz, Olózaga y Gatell.

«¿Qué vera el país, dice el referido diario, en la votación de ayer, después de las reuniones del círculo progresista puro, después de sus sesiones, después de sus esfuerzos? El país vera indubitablemente, no la derrota de una idea propuesta por dos diputados demócratas, no la derrota del partido democrático, sino la derrota del bando progresista puro por el centro parlamentario.»

Tal vez, y sin tal vez, el vencimiento de ayer se debe a su conducta vacilante, hija del deseo de presentar una gran fuerza numérica; tal vez se debe a esa política ambigua que le ha hecho declarar eucrasias abiertas las que eran tan importantes como la de imprenta, y marchar, digámoslo así, a la zaga de otras cuestiones, cuando han debido salir al encuentro y resolverse en el sentido mas liberal posible atendidas las circunstancias.

Y véase aquí otra prueba entre las infinitas que el curso de los debates suscitados en la Asamblea constituyente ha presentado; véase aquí, decimos, otra prueba de la unión natural, irresistible, inevitable, de progresistas puros y demócratas. En vano los primeros rechazan mas ó menos a los segundos; en vano admiten en su seno elementos heterogéneos y extraños; en el movimiento de las discusiones se despiertan las simpatías, los partidos mas afines se atraen mutuamente; en el progreso se verifica instantáneamente la obra de depuración; digámoslo así, y cada una de sus partes diversas va a buscar su centro de gravedad unas a las que antes se llamó unión liberal, y ahora se llama centro parlamentario, y otras a la democracia, en quien tiene el auxilio mas poderoso y desinteresado.

El proyecto de ley presentado a las Cortes proponiendo la concesión de un ferro-carril que cruce la cuenca carbonífera de Belmez y Espiel contiene estos artículos:

1.º Se autoriza al gobierno para otorgar a D. Próspero Bernad de Volney, vecino de esta corte, y fundador de la sociedad minera, titulada *Unión carbonífera de Belmez y Espiel*, una línea de camino de hierro, que partiendo de la que está en construcción desde Sevilla a Córdoba, y cruzando la cuenca carbonífera, vaya a salir con la de Estremadura a Portugal.

2.º La línea tendrá el carácter de particular, y bajo este concepto no disfrutará subvención de ninguna clase por parte del gobierno, ni los pueblos a quienes favorece su concesión.

3.º El concesionario, además de los perfiles longitudinales que presenta, verificará también para el 15 de mayo próximo la entrega

de los respectivos planos generales. 4.º El gobierno, en vista de los planos y de los informes facultativos, otorgará la concesión definitiva de la línea. 5.º El gobierno presentará oportunamente a las Cortes los pliegos de condiciones y las bases para la explotación del camino. 6.º El concesionario quedará obligado a dar terminada la línea y abierta al servicio público en el término de tres años contados desde la fecha de la concesión definitiva. 7.º La concesión dará lugar a un depósito provisional de 500.000 rs. en metálico ó papel de Estado a precio de cotización, en el término de quince días contados desde la sanción de esta ley. Si dentro de dicho plazo no se hiciera este depósito, caducará la concesión. 8.º Presentados y revisados que sean los planos, el concesionario aumentará este depósito luego que se sea hecha la concesión, hasta la cantidad que exige la ley general de ferro-carriles en su artículo 12.º 9.º La vía, a pesar de ser particular, tendrá en toda su extensión el ancho y las demás condiciones de una línea general. 10.º El concesionario quedará facultado para establecer una doble vía si lo juzgase conveniente, reservando al efecto el terreno que sea necesario de ferrocarril y de mas disposiciones vigentes, en todo lo que sean aplicables y no estén modificadas por la presente ley.

La comisión de bases de imprenta ha acordado las siguientes:

Base quinta. Las penas que se impongan a los responsables de los periódicos políticos por los delitos que se refiere la base cuarta, excepto los de injuria y calumnia, serán pecuniarias.

En caso de insolencia se estará a lo dispuesto en el artículo del código penal.

No son aplicables las prescripciones de esta base a los delitos en que la imprenta es un instrumento de ejecución.

Base sexta. En ningún caso podrá decretarse contra el responsable de un periódico, la prisión preventiva, ni se podrá acordar demanda alguna de injuria y calumnia, sino a instancia de parte y precediendo el juicio de conciliación.

Base séptima. La ley orgánica determinará los casos de delincuencia y la penalidad, por lo que base a la injuria y la calumnia inferidas por medio de la imprenta.

Base novena. El jurado es el único tribunal competente para conocer de los delitos de imprenta.

Base décima. No se impedirá la libre circulación de ningún periódico, aunque sea denunciado, a menos de que haya fundado temer de que pueda alterar el orden público, o que en él se ultraje la religión, eclesiástica, o se ataquen a la persona del monarca, o se ofenda la decencia pública.

Cuando se proceda al secuestro, el gobierno o la autoridad que lo haya decretado denunciará el impreso dentro de las doce horas siguientes, y el jurado deberá reunirse para calificarlo en el término de tres días.

Tales son las bases ya acordadas. La relativa a las calidades para ser jurados y fiscal de imprenta y publicidad de los juicios, no sufrirá notable alteración. Hay quienes opinan se deje a la ley fijar la cuota para ser jurados.

El Sr. Coello se reserva exponer sus opiniones sobre el tribunal de justicia que debe fallar acerca de la injuria y la calumnia, que no considera delitos de imprenta.

Nuestro corresponsal de Huelva nos escribe el día 10 de este mes:

«Hoy han salido las autoridades superiores de la provincia en lo político y militar con una fuerte escolta de Guardia civil, Milicia Nacional, y carabineros, todos del arma de caballería. Se dirigen al término de la provincia para recibir a SS. AA. los duques de Montpensier y a S. M. el rey vniado de Portugal, que vienen a la célebre función del Rosco, la cual se celebra en un santuario existente en el término de Almonte. Esta romería es muy popular y concurrida generalmente por el extraordinario número de peregrinos que vienen de pueblos distantes. La rúa comitiva tendrá su estancia en el coto del Lomo del Grillo, separado de la hermita poco mas de media legua. Esta posesión pertenece al patrimonio de la corona, y es un sitio de grande recreo por su situación y abundancia de caza. Con la presencia de los augustos huéspedes deberá estar la función animadísima.»

Adición a la orden general de 13 de mayo de 1856. —Soldados: Al separarse de vosotros para volver a la corte donde otros deberes me llaman, no obedecerá la voz de mi corazón si no os manifestase que me alejo con sentimiento de vosotros.

No me habeis dado un solo motivo de queja; no he tenido una falta que castigar ni una corrección que hacer. Esto dice cuando puede alejarse de vuestra disciplina y de los dignos gefes y oficiales que os conducen.

Continúa en este brillante espíritu, esperanza del orden público y de la libertad; tengo el consuelo de que os dejé confiados a un general a quien seguiréis sin temor de equivocaros, y cuya lealtad y apreciables condiciones os conducen todos.

Tendré especial cuidado en hacer presente a la Reina y a su gobierno la conducta que habeis observado durante el breve mando del que fue vuestro capitán general. —Juan de Zavala.

En cuanto al origen de los escandalosos abusos que ensangrentaron la ciudad y en cuanto a sus autores y al desagravio de la opinión pública, ninguna cosa se dice que pueda satisfacer al país, y que no recuerde la impunidad de los escos anárquicos que se cometieron impunemente en Aragón y Cataluña.

La *Discusión* advierte que entre los que votaron el otro día en favor del dictamen de los señores Rivero y Gil Sanz, hay diez y siete diputados cuyos nombres no se ven en la votación de ayer, y son los Sres. Lopez Grado, Valenzuela, Ugarte, Rubio Caparós, Chacón, Gomez de la Mata, Moya y Angeler, Sumarón, Lobit, Gutman y Manrique, Villalobos, Mesia, Chao, Vera, Muñoz Diaz, Olózaga y Gatell.

«¿Qué vera el país, dice el referido diario, en la votación de ayer, después de las reuniones del círculo progresista puro, después de sus sesiones, después de sus esfuerzos? El país vera indubitablemente, no la derrota de una idea propuesta por dos diputados demócratas, no la derrota del partido democrático, sino la derrota del bando progresista puro por el centro parlamentario.»

Tal vez, y sin tal vez, el vencimiento de ayer se debe a su conducta vacilante, hija del deseo de presentar una gran fuerza numérica; tal vez se debe a esa política ambigua que le ha hecho declarar eucrasias abiertas las que eran tan importantes como la de imprenta, y marchar, digámoslo así, a la zaga de otras cuestiones, cuando han debido salir al encuentro y resolverse en el sentido mas liberal posible atendidas las circunstancias.

Y véase aquí otra prueba entre las infinitas que el curso de los debates suscitados en la Asamblea constituyente ha presentado; véase aquí, decimos, otra prueba de la unión natural, irresistible, inevitable, de progresistas puros y demócratas. En vano los primeros rechazan mas ó menos a los segundos; en vano admiten en su seno elementos heterogéneos y extraños; en el movimiento de las discusiones se despiertan las simpatías, los partidos mas afines se atraen mutuamente; en el progreso se verifica instantáneamente la obra de depuración; digámoslo así, y cada una de sus partes diversas va a buscar su centro de gravedad unas a las que antes se llamó unión liberal, y ahora se llama centro parlamentario, y otras a la democracia, en quien tiene el auxilio mas poderoso y desinteresado.

El proyecto de ley presentado a las Cortes proponiendo la concesión de un ferro-carril que cruce la cuenca carbonífera de Belmez y Espiel contiene estos artículos:

1.º Se autoriza al gobierno para otorgar a D. Próspero Bernad de Volney, vecino de esta corte, y fundador de la sociedad minera, titulada *Unión carbonífera de Belmez y Espiel*, una línea de camino de hierro, que partiendo de la que está en construcción desde Sevilla a Córdoba, y cruzando la cuenca carbonífera, vaya a salir con la de Estremadura a Portugal.

2.º La línea tendrá el carácter de particular, y bajo este concepto no disfrutará subvención de ninguna clase por parte del gobierno, ni los pueblos a quienes favorece su concesión.

3.º El concesionario, además de los perfiles longitudinales que presenta, verificará también para el 15 de mayo próximo la entrega

de los respectivos planos generales. 4.º El gobierno, en vista de los planos y de los informes facultativos, otorgará la concesión definitiva de la línea. 5.º El gobierno presentará oportunamente a las Cortes los pliegos de condiciones y las bases para la explotación del camino. 6.º El concesionario quedará obligado a dar terminada la línea y abierta al servicio público en el término de tres años contados desde la fecha de la concesión definitiva. 7.º La concesión dará lugar a un depósito provisional de 500.000 rs. en metálico ó papel de Estado a precio de cotización, en el término de quince días contados desde la sanción de esta ley. Si dentro de dicho plazo no se hiciera este depósito, caducará la concesión. 8.º Presentados y revisados que sean los planos, el concesionario aumentará este depósito luego que se sea hecha la concesión, hasta la cantidad que exige la ley general de ferro-carriles en su artículo 12.º 9.º La vía, a pesar de ser particular, tendrá en toda su extensión el ancho y las demás condiciones de una línea general. 10.º El concesionario quedará facultado para establecer una doble vía si lo juzgase conveniente, reservando al efecto el terreno que sea necesario de ferrocarril y de mas disposiciones vigentes, en todo lo que sean aplicables y no estén modificadas por la presente ley.

La comisión de bases de imprenta ha acordado las siguientes:

Base quinta. Las penas que se impongan a los responsables de los periódicos políticos por los delitos que se refiere la base cuarta, excepto los de injuria y calumnia, serán pecuniarias.

En caso de insolencia se estará a lo dispuesto en el artículo del código penal.

No son aplicables las prescripciones de esta base a los delitos en que la imprenta es un instrumento de ejecución.

Base sexta. En ningún caso podrá decretarse contra el responsable de un periódico, la prisión preventiva, ni se podrá acordar demanda alguna de injuria y calumnia, sino a instancia de parte y precediendo el juicio de conciliación.

Base séptima. La ley orgánica determinará los casos de delincuencia y la penalidad, por lo que base a la injuria y la calumnia inferidas por medio de la imprenta.

Base novena. El jurado es el único tribunal competente para conocer de los delitos de imprenta.

Base décima. No se impedirá la libre circulación de ningún periódico, aunque sea denunciado, a menos de que haya fundado temer de que pueda alterar el orden público, o que en él se ultraje la religión, eclesiástica, o se ataquen a la persona del monarca, o se ofenda la decencia pública.

Cuando se proceda al secuestro, el gobierno o la autoridad que lo haya decretado denunciará el impreso dentro de las doce horas siguientes, y el jurado deberá reunirse para calificarlo en el término de tres días.

Tales son las bases ya acordadas. La relativa a las calidades para ser jurados y fiscal de imprenta y publicidad de los juicios, no sufrirá notable alteración. Hay quienes opinan se deje a la ley fijar la cuota para ser jurados.

El Sr. Coello se reserva exponer sus opiniones sobre el tribunal de justicia que debe fallar acerca de la injuria y la calumnia, que no considera delitos de imprenta.

Nuestro corresponsal de Huelva nos escribe el día 10 de este mes:

«Hoy han salido las autoridades superiores de la provincia en lo político y militar con una fuerte escolta de Guardia civil, Milicia Nacional, y carabineros, todos del arma de caballería. Se dirigen al término de la provincia para recibir a SS. AA. los duques de Montpensier y a S. M. el rey vniado de Portugal, que vienen a la célebre función del Rosco, la cual se celebra en un santuario existente en el término de Almonte. Esta romería es muy popular y concurrida generalmente por el extraordinario número de peregrinos que vienen de pueblos distantes. La rúa comitiva tendrá su estancia en el coto del Lomo del Grillo, separado de la hermita poco mas de media legua. Esta posesión pertenece al patrimonio de la corona, y es un sitio de grande recreo por su situación y abundancia de caza. Con la presencia de los augustos huéspedes deberá estar la función animadísima.»

Adición a la orden general de 13 de mayo de 1856. —Soldados: Al separarse de vosotros para volver a la corte donde otros deberes me llaman, no obedecerá la voz de mi corazón si no os manifestase que me alejo con sentimiento de vosotros.

No me habeis dado un solo motivo de queja; no he tenido una falta que castigar ni una corrección que hacer. Esto dice cuando puede alejarse de vuestra disciplina y de los dignos gefes y oficiales que os conducen.

Continúa en este brillante espíritu, esperanza del orden público y de la libertad; tengo el consuelo de que os dejé confiados a un general a quien seguiréis sin temor de equivocaros, y cuya lealtad y apreciables condiciones os conducen todos.

Tendré especial cuidado en hacer presente a la Reina y a su gobierno la conducta que habeis observado durante el breve mando del que fue vuestro capitán general. —Juan de Zavala.

En solicitud que se nombre al perito agrónomo cesante D. Serafio Botazzi con el objeto de que auxilie los trabajos de clasificación de los montes de aquella provincia para los efectos de la ley de desamortización, comprometiéndose a satisfacer los gastos, y segundo, se indica la conveniencia de que la resolución que se adopte sirva de regla general para otros casos análogos, atendiendo a la necesidad de dar impulso a los trabajos de clasificación de los montes para que se pongan en venta, a la mayor brevedad posible, todos aquellos que no estén exceptuados de la desamortización; y que el personal del ramo en algunos puntos sea insuficiente para cumplir los trabajos con la rapidez apetecida; y a que por la grande importancia de los mismos haya necesidad de que los encargados de practicarlos inspiren completa confianza a la administración especial del ramo de montes, responsable de su acertado desempeño, S. M. la Reina se ha servido disponer que se admita la oferta del comisionado de ventas de bienes nacionales de Cádiz, dándole las gracias en su real nombre, y que cuando por la dirección general de ventas o sus dependencias se crea preciso nombrar empleados temporeros con el objeto y en los términos indicados, se observen las disposiciones siguientes:

Primera. Su nombramiento ha de recaer en personas que, a su reconocida honradez, reúnan la circunstancia de poseer el título de agrónomo.

Segunda. Se hará por el gobernador de la provincia, a propuesta de los ingenieros y comisionarios del ramo de montes, verificándose del mismo modo su separación.

Tercera. Se les destinará a auxiliar a los ingenieros y comisionarios, quienes revisarán y aprobarán sus trabajos, de cuya buena ejecución quedan responsables.

Cuarta. El sueldo que se señale no ha de bajar del designado a los peritos agrónomos del ramo.

De cuya resolución ha dado cuenta a S. M., habiéndose dignado acordar se dé las gracias en su real nombre al comisionado principal de ventas de Cádiz, D. Joaquín Hazanías, por su desinterés y celo por el servicio, admitiéndose la oferta que ha hecho de satisfacer los gastos.

Agremio D. Serafio Botazzi, y que por esa dirección general se circule la preinserta real orden a los gobernadores de las provincias para que en casos análogos procedan con sujeción a lo que la misma determina.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de mayo de 1856. —Santa Cruz. —Al director general de ventas de bienes nacionales.

En solicitud que se nombre al perito agrónomo cesante D. Serafio Botazzi con el objeto de que auxilie los trabajos de clasificación de los montes de aquella provincia para los efectos de la ley de desamortización, comprometiéndose a satisfacer los gastos, y segundo, se indica la conveniencia de que la resolución que se adopte sirva de regla general para otros casos análogos, atendiendo a la necesidad de dar impulso a los trabajos de clasificación de los montes para que se pongan en venta, a la mayor brevedad posible, todos aquellos que no estén exceptuados de la desamortización; y que el personal del ramo en algunos puntos sea insuficiente para cumplir los trabajos con la rapidez apetecida; y a que por la grande importancia de los mismos haya necesidad de que los encargados de practicarlos inspiren completa confianza a la administración especial del ramo de montes, responsable de su acertado desempeño, S. M. la Reina se ha servido disponer que se admita la oferta del comisionado de ventas de bienes nacionales de Cádiz, dándole las gracias en su real nombre, y que cuando por la dirección general de ventas o sus dependencias se crea preciso nombrar empleados temporeros con el objeto y en los términos indicados, se observen las disposiciones siguientes:

Primera. Su nombramiento ha de recaer en personas que, a su reconocida honradez, reúnan la circunstancia de poseer el título de agrónomo.

Segunda. Se hará por el gobernador de la provincia, a propuesta de los ingenieros y comisionarios del ramo de montes, verificándose del mismo modo su separación.

Tercera. Se les destinará a auxiliar a los ingenieros y comisionarios, quienes revisarán y aprobarán sus trabajos, de cuya buena ejecución quedan responsables.

Cuarta. El sueldo que se señale no ha de bajar del designado a los peritos agrónomos del ramo.

De cuya resolución ha dado cuenta a S. M., habiéndose dignado acordar se dé las gracias en su real nombre al comisionado principal de ventas de Cádiz, D. Joaquín Hazanías, por su desinterés y celo por el servicio, admitiéndose la oferta que ha hecho de satisfacer los gastos.

Agremio D. Serafio Botazzi, y que por esa dirección general se circule la preinserta real orden a los gobernadores de las provincias para que en casos análogos procedan con sujeción a lo que la misma determina.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de mayo de 1856. —Santa Cruz. —Al director general de ventas de bienes nacionales.

En solicitud que se nombre al perito agrónomo cesante D. Serafio Botazzi con el objeto de que auxilie los trabajos de clasificación de los montes de aquella provincia para los efectos de la ley de desamortización, comprometiéndose a satisfacer los gastos, y segundo, se indica la conveniencia de que la resolución que se adopte sirva de regla general para otros casos análogos, atendiendo a la necesidad de dar impulso a los trabajos de clasificación de los montes para que se pongan en venta, a la mayor brevedad posible, todos aquellos que no estén exceptuados de la desamortización; y que el personal del ramo en algunos puntos sea insuficiente para cumplir los trabajos con la rapidez apetecida; y a que por la grande importancia de los mismos haya necesidad de que los encargados de practicarlos inspiren completa confianza a la administración especial del ramo de montes, responsable de su acertado desempeño, S. M. la Reina se ha servido disponer que se admita la oferta del comisionado de ventas de bienes nacionales de Cádiz, dándole las gracias en su real nombre, y que cuando por la dirección general de ventas o sus dependencias se crea preciso nombrar empleados temporeros con el objeto y en los términos indicados, se observen las disposiciones siguientes:

Primera. Su nombramiento ha de recaer en personas que, a su reconocida honradez, reúnan la circunstancia de poseer el título de agrónomo.

Segunda. Se hará por el gobernador de la provincia, a propuesta de los ingenieros y comisionarios del ramo de montes, verificándose del mismo modo su separación.

Tercera. Se les destinará a auxiliar a los ingenieros y comisionarios, quienes revisarán y aprobarán sus trabajos, de cuya buena ejecución quedan responsables.



Cuando el expedidor solicite que en el punto a que se dirige la comunicación se haga constar la identidad de su persona, pagará, a mayor del precio del despacho, un derecho de 5 rs. La identificación de la persona tendrá lugar a satisfacción de la oficina telegráfica, la cual expresará en la fórmula de aviso, que acompañará al despacho, la manera con que se haya verificado dicha identificación.

Art. 25. El expedidor tiene derecho a pedir que se retire o anule su despacho en los términos que expresan los dos últimos párrafos del art. 20 del convenio internacional.

Art. 26. Lo dispuesto en los artículos 25, 27 y 28 del citado convenio, respecto al precio y circunstancias de admisión de los despachos de noche, es aplicable a los despachos de la misma clase en la correspondencia de interior del reino.

Art. 27. Los gastos de conducción de los despachos fuera de las oficinas telegráficas, serán cobrados en las oficinas de expedición.

Art. 28. El precio del envío de un despacho por carta certificada para el interior del reino, será de 2 rs. 50 céntimos.

Cuando la conducción se haya de hacer por propios a puntos cercanos, el expedidor que la solicite entregará en garantía del coste de este servicio la cantidad que prudencialmente se gradúe necesaria en la oficina de expedición, al mismo tiempo que el precio del despacho, y una vez conocido el coste efectivo de aquel servicio, será devuelta a exigida al expedidor la diferencia, si la hubiere, según que este resulte en pró o en contra de la administración.

Art. 29. Cuando el despacho haya de ser llevado a grandes distancias desde la última oficina telegráfica, se hará siempre su envío por carta certificada.

Art. 30. Respecto a las interrupciones que sufran los despachos telegráficos por causa de averías, se observará lo dispuesto en el art. 30 del convenio internacional.

Art. 31. El jefe de la oficina telegráfica decidirá sin apelación acerca de las cuestiones facultativas y económicas que ocurran respecto a los despachos presentados.

Madrid 4 de mayo de 1856.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

## INSTRUCCION

PARA LA CONSTANCIA DE LA CORRESPONDENCIA PRIVADA.

Artículo 1.º En cada estación habrá un libro talonario en que deberán escribirse todos los despachos de la correspondencia privada que se presenten para su transmisión. Este libro estará foliado, y en su cabecera se expresará el número de talones que compongan sus folios.

Art. 2.º La inscripción de los despachos se verificará con sujeción a las tarifas e instrucciones que rijan, a presencia del expedidor, quien enterado de lo que se le transmite lo recibirá en metálico, recibiendo en resguardo un talon en que se expresará la cuenta exacta del referido coste. El expedidor firmará en el libro el talon correspondiente que en el quenda y ha de constituir el cargo de la administración.

Art. 3.º Se inscribirán en el talonario, en la forma indicada en el artículo anterior las respuestas pagadas anticipadamente, los acuses de recibo y los reintegros que hubieren de hacerse por defectos en la aplicación de las tarifas cuando se verificó la primera inscripción. Los reintegros que la administración hubiere de verificar, figurarán en la cuenta que rindan debidamente justificados.

Art. 4.º El libro talonario se llenará con toda claridad y limpieza, sin entredichos ni raspaduras, y si ocurriese algún error se salvará por medio de una nota en el talon que acozque y en la cual se expresará el expedidor. Se sumará diariamente, totalizando por meses, y en los casos en que por haberse concluido hubiere de darse principio a nuevo libro, figurará como primera partida de cargo de este la suma del anterior, de manera que aparezca en el último talon en que termine la cuenta del período señalado para rendirlas, la suma total recaudada en el mismo, o sea el cargo que en todo el resultado a la administración.

Art. 5.º Las partidas que figuren en los talones por los conceptos de correos, propios, domicilio etc., se sumarán aparte e independientemente de las que correspondan a la transmisión.

Art. 6.º Las cantidades que recauden las estaciones por la transmisión de esta correspondencia, serán entregadas semanalmente por los encargados de las mismas en las tesorerías de provincia, por lo que respecta a lo recaudado en las estaciones de las capitales y mensualmente por lo que ingrese en las intermedias; verificándose las que correspondan en las estaciones de estas por medio de los gefes de aquellas, como apoderados de los encargados de las subalternas.

Art. 7.º Las tesorerías expedirán a favor de cada encargado de estación, sea o no representado, la equivalente carta de pago de la cantidad que hubiere recibido del mismo por estos productos.

Art. 8.º Los jefes o encargados de estación presentarán en las oficinas principales de rentas de sus respectivas provincias, por fin de cada semestre, la cuenta de lo que hubieren recaudado en el mismo, que justificarán acompañando el libro o libros talonarios en que durante el espresado período se hubiese sentido toda la correspondencia transmitida. La data se justificará con la presión clasificada por fechas de justificación de pago en que consten las cantidades que por este concepto y correspondientes a la misma época hubiesen entregado en las tesorerías, y con las copias autorizadas de las ordenes que la Dirección hubiere expedido para las devoluciones o reintegros que abraza la cuenta.

Art. 9.º La estación de Madrid, como central de todo el servicio, además de cumplir con lo que se ordena en las prevenciones anteriores, comprenderá en cuenta el resultado de las liquidaciones, e transferirá, según le sea pasado al efecto por la Dirección.

Art. 10. Atendiendo a que las liquidaciones de las estaciones ofrecen retardos en su formación, cuidará la estación central de hacer muy presente los medios de compensar las diferencias que ofrezcan sus saldos.

Art. 11. Corresponde a la administración telegráfica la aplicación de las tarifas, la apreciación de las palabras que contengan los despachos, y la resolución de todas las dudas que ocurran en el servicio de la correspondencia pública.

Art. 12. Con presencia de los registros y asientos del libro talonario, formarán, los encargados de las estaciones de capitales de provincia, relaciones expresivas del movimiento de la correspondencia habida diariamente, y las entregarán a los respectivos gobernadores civiles. En Madrid serán redactadas estas relaciones por los jefes de servicio, quienes las entregarán al director del ramo para que por su conducto lleguen a manos del señor ministro de la Gobernación.

Art. 13. En primer término de cada mes rendirán las estaciones a la Dirección la cuenta del servicio verificado durante el anterior, cuyo cargo justificarán acompañando los despachos originales expedidos; así como para haberlo de la data remitirán originales las cartas de pago que en equivalencia de las cantidades entregadas en las tesorerías hubiesen recibido de estas, y copias de las ordenes comunicadas por la Dirección para las devoluciones o reintegros que la misma hubiere acordado dentro del propio mes.

Art. 14. La Dirección, en vista de la documentación relacionada, y de lo que se asegure que en todo lo efectuado se han guardado las reglas prescritas en las instrucciones, así como la exactitud y rigorosa aplicación de las tarifas, redactará la cuenta general que por fin de año, ha de rendirse, la cual deberá pasar a la Dirección general de Contabilidad, constituir el cargo de la cuenta el resultado que ofrezcan los totales de los libros talonarios entregados por las estaciones a las respectivas oficinas de Hacienda, y el resultado de las liquidaciones, extrañas recibidas hasta rendir la cuenta. La data la formarán las cartas de pago de las entregas hechas por las estaciones, que originales remitirán para este efecto a la Dirección, y además los documentos justificativos de las bajas acordadas por la misma, con sujeción a lo prescrito en el artículo anterior, y a las instrucciones que rijan para el servicio interior.

Art. 15. No se hará ninguna devolución ni reintegro sin que haya sido acordado por la Dirección, previa la correspondiente solicitud que los interesados harán por conducto de los jefes de las estaciones. No tendrá lugar el reintegro si el interesado no presenta el recibo-talon que recibió de la administración, el que se unirá a su matriz en el libro talonario con la

nota expresiva de la causa que lo motive, cuya nota firmará el mismo interesado.

Madrid 4 de mayo de 1856.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

EL JUNTA CONSULTIVA DE ARANCELES.

Circular.

Por la Dirección general de Ultramar se ha comunicado a esta Junta, con fecha 5 del actual, la real orden que sigue:

Alfaro, Sr. El señor ministro de la Guerra, encargado de Ultramar, dice con esta fecha al superintendente de Puerto-Rico lo que sigue:

Dada cuenta a la Real (O. D. G.) de las diferentes consultas hechas por la superintendencia de esa isla sobre la equidad de la tarifa de la real orden de 27 de mayo de 1854, elevada por el ministro de Estado en 1.º de junio siguiente a nuestros agentes consulares en el extranjero, declarando innecesaria la presentación de las aduanas de las provincias de Ultramar de manifestos certificados por aquellos funcionarios, y facturas con el V. B.º de los comisarios, S. M. con vista de la real orden de 10 del mes anterior, que ha resultado de la duda, mas importante de la que era objeto de dichas consultas en el sentido de que las procedencias de la isla de San Thomas disfruten de la exención de la tarifa de los despachos de Ultramar, como las de cualquier otro puerto extranjero, aunque con la limitación que expresa su art. 2.º, se ha servido resolver.

Primero. Que conforme a la disposición primera de la real orden de 26 de agosto de 1840, los capitales de los buques que de otros puertos se dirijan a nuestras provincias de Ultramar, no están obligados a presentar a los consules españoles, residentes en aquellos, mas que el soborbo por duplicado de sus cargamentos, con expresión de las mercancías, número, clase de bultos y contenido de estos, debiendo certificar este documento de los dichos funcionarios, los cuales devolverán uno de los ejemplares al capitán o patron, y remitirán el otro en el pie de soborbo al intendente respectivo para la correspondiente confrontación. Los intereses en los propios cargamentos no tendrán pues obligación de presentar a los consules los manifestos ni facturas de sus mercancías, con cuyo requisito cumplirán no obstante en las aduanas de su destino en el plazo y forma prevenidos o que se previnieren por instrucción, para que se previnieren por instrucción.

Segundo. Que lo determinado en el artículo anterior comprende a los buques extranjeros igualmente que a los españoles.

De real orden, comunicada por el referido señor ministro, lo traslado a V. I. para su conocimiento y fines consiguientes.

Lo que de acuerdo de esta junta se transcribe a V. S. para conocimiento del comercio y demás personas a quienes pueda interesar. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 10 de mayo de 1856.—El Vicepresidente, José María Varona.—El secretario, Ricardo de la Cámara.—Sr. gobernador de la provincia de....

Por la Dirección general de Ultramar se ha comunicado a esta junta, con fecha cinco del actual, la real orden que sigue:

Alfaro, Sr. El Sr. ministro de la Guerra, encargado de Ultramar, dice con esta fecha al superintendente de la isla de Cuba lo que sigue:

La Real (O. D. G.), en vista de la carta de V. E. núm. 655, de 28 de enero último, y del expediente que en copia acompaña, se ha servido prorrogar por tres años, a contar desde el día de esta orden, la franquicia concedida por un año en real orden de 24 de diciembre de 1854, reconfirmada en 16 de noviembre de 1854, a la importación del carbón de piedra en esta isla, debiendo V. E. adoptar las medidas convenientes para que durante dicho plazo se recojan todos los datos y observaciones que conduzcan a una resolución definitiva tan acertada como los intereses públicos lo demandan.

De orden de S. M. comunicada por el referido señor ministro, lo traslado a V. I. para su conocimiento.

Lo que de acuerdo de esta junta se transcribe a V. S. para conocimiento del comercio y demás personas a quienes pueda interesar. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 10 de mayo de 1856.—El Vicepresidente, José María Varona.—El secretario, Ricardo de la Cámara.—Sr. gobernador de la provincia de....

## CORREO ESTRANJERO.

El interés de los periódicos extranjeros consiste ahora en la cuestión italiana que nuevamente a salido a plaza. Si hemos de creer lo que dice el despacho de Turin que despues de haberse con esas complicaciones, ¿Serán interiores o exteriores? ¿Querá aludir a que el Piemonte rompa lanzas con Austria? ¿Supondrá que se va a poner el rey del Piemonte al frente de la unión italiana como lo hizo su padre? Nos parece que esta nueva sea de discordia, lanzada en el terreno ardiente de las pasiones no tendrá consecuencia ninguna y se apagará antes de que su fuego pueda comunicarse. En nuestro juicio, todo este alarde no pasará de una simple alharaca sin consecuencia.

Ayer ofrecimos para hoy la memoria entregada a los representantes de las potencias occidentales en el Congreso de París por los representantes sardos. Este documento, que será leído con sumo interés, es de gran importancia, pues en él están pintadas las aspiraciones del Piemonte y su enemistad con Austria. He aquí el tenor del documento en cuestión:

«Los que suscriben, plenipotenciarios de S. M. el rey de Cerdeña, llenos de confianza en los sentimientos de justicia de los gobiernos de Francia e Inglaterra, y en la amistad que profesan al Piemonte, no han dudado de esperar, desde la apertura de las conferencias, que el Congreso de París no se separaría sin haber tomado formalmente en consideración la condición de Italia, y previsto a los medios de introducir en ella el medio, restableciendo el equilibrio político turbado por la ocupación de una gran parte de las provincias de la península por las tropas extranjeras.

«Seguros del concurso de sus aliados, no pueden creer que otra potencia, despues de haber mostrado un interés tan vivo y tan generoso por la suerte de los cristianos en Oriente pertenecientes a la raza eslavona y a la raza griega, no quisiera ocuparse de la suerte de la raza latina, mas desgraciada, puesto que en razón al grado de civilización a que han llegado, estos pueblos sienten mas vivamente las consecuencias de un mal gobierno.

«Esta esperanza ha quedado fallida. A pesar de la buena voluntad de Francia e Inglaterra, a pesar de sus benévolos esfuerzos, la persistencia de Austria en pedir que las discusiones del Congreso permaneciesen estrictamente circunscritas en la esfera de las cuestiones que habían sido, trazadas antes de su reunión, ha sido causa de que esta Asamblea, en la cual están fijadas todas las miradas de Europa, se va a separar, no solo sin haber dulcificado lo mas mínimo los males de Italia, sino también sin que se haya hecho decir a la otra parte de los Alpes un solo rayo de esperanza para el porvenir, propio para calmar los espíritus y para hacer llevar lo presente con resignación.

«La posición especial que ha ocupado Austria en el Congreso hacia que fuese inevitable este resultado. Los que suscriben se ven obligados a reconocerlo. Así, sin dirigir la menor reconvencción a sus aliados, creen deber llamar su atención sobre las funestas consecuencias que esto pudiera producir para Europa, Italia y sobre todo para Cerdeña. Superfluo sería trazar aquí el cuadro exacto de Italia; es demasiado notorio lo que pasa en estas regiones desde hace muchos años.

«El sistema de comprensión y de vilencia nación inaugurado en 1845 y 1849, tal vez justificado en su origen por las turbulencias revolucionarias entonces comprimidas, dura sin que se le haya aliviado en lo mas mínimo. Hasta se puede decir que, con algunas excepciones, se le continúa con doble rigor. Jamás las cárceles ni los presidios han estado mas atestados

por causas políticas, jamás ha sido tan notable el número de proscripciones, jamás ha sido mas duramente aplicada la política. Lo que pasa en Parma lo prueba superabundantemente.

«Serían medios de gobernar deben mantener a las poblaciones en un estado de constante irritación y de fermentación revolucionaria. Esta es la situación de Italia desde hace setenta años.

Su cargo, últimamente parecía haberse calmado la agitación popular. Viendo los italianos uno de los monarcas más hábiles coligado con las grandes potencias occidentales para hacer triunfar los principios del derecho y de la justicia, y para mejorar la suerte de sus correligionarios en Oriente, habían concebido la esperanza de que no se haría la paz sin dulcificar algo sus males.

Esta esperanza les ha hecho permanecer tranquilos y resignados. Pero cuando sepan los resultados negativos del Congreso, cuando sepan que Austria, no obstante los buenos oficios y la intervención benévola de Francia y de Inglaterra, se ha negado a toda discusión y que no ha querido ni aun prestarse al examen de las oportunas medidas para remediar tan triste estado de cosas, es inimaginable que la irritación a lo mismo se disipará con mayor violencia que antes.

«Convenimos de que nada tienen que esperar de la diplomacia ni de los esfuerzos de las personas que se interesan por su suerte, volverán con el fuego meridional, a las filas del partido revolucionario y subversivo, y será Italia de nuevo un foco ardiente de conspiraciones y desórdenes, que tal vez se puede comprender redoblando el rigor, pero que estallará a la menor conmoción europea, la guerra mas violenta. Un estado de cosas tan funesto, si merece fijar la atención de los gobiernos de Francia e Inglaterra igualmente interesados en el mantenimiento del orden y en el desarrollo regular de la civilización, debe naturalmente preocupar hasta el mas alto punto al gobierno del rey de Cerdeña.

«El haber despertado las pasiones revolucionarias en todos los países que rodean al Piemonte, por efecto de causas capaces de excitar las mas vivas simpatías populares, le impone a peligros de gravedad y estreñida, que pueden comprometer esta política firme y moderada que ha tenido tan felices resultados en el interior, y que ha valido al Piemonte la simpatía y la estimación de la Europa ilustrada.

«Pero no es este el único peligro que amenaza a Cerdeña. Mayor peligro es aun para ella la consecuencia de las medidas que emplea el Austria para comprimir la agitación revolucionaria de Italia.

Llamada por los soberanos de los pequeños Estados de Italia, impotentes para detener el descontento de sus súbditos, esta potencia ocupa del interior de la mayor parte del valle del Po y de la Italia central, y su influencia se hace sentir de una manera irresistible, aun en el país en que no tiene soldados. Apoyada por la parte en Fenán y en Bolonia, sus tropas se estacionan hasta Ancona, a lo largo del Adriático, que, en cierto modo, ha llegado a ser un lago austriaco; dueña por la otra parte de Placencia que, contra el espíritu, si no de la letra de los tratados de Viena, trabaja por transformar en fuerza de primer orden, tiene guarnición en Parma y se dispone a desplegar sus fuerzas en toda la extensión de las fronteras sardas, desde el Po hasta la cima de los Apeninos.

«Esta ocupación permanente, de parte de Austria, de los territorios que no le pertenecen, hace que sea imposible de casi toda Italia, destruye el equilibrio establecido por el tratado de Viena, y es una amenaza constante para el Piemonte.

«Envuelto en un círculo mortal este país por todas partes por los austriacos, y viendo desplegarse en su frontera oriental las fuerzas de una potencia que sabe no está en un estado de sentimientos benévolos hacia él, está en un constante estado de alarma que le obliga a permanecer armada, y que le impone medidas definitivas onerosas en extremo para su Hacienda, ya sobrecargada con motivo de los sucesos de 1848 y 1849, y por la guerra en que acaba de tomar parte.

«Los hechos que los que suscriben han expuesto bastan para hacer apreciar los peligros de la posición en que se encuentra colocado el gobierno de Cerdeña.

«Turbado el interior por las pasiones revolucionarias suscitadas a su rededor por un sistema de comprensión violento y por la ocupación extranjera, amenazado el exterior por la extensión del poderío de Austria, puede de un momento a otro verse obligado por las circunstancias a adoptar medidas estrema, cuyas consecuencias es imposible calcular.

«Los que suscriben no dudan que tal estado de cosas excite el cuidado de los gobiernos de Francia e Inglaterra, no solamente a causa de la amistad sincera y de la simpatía real que dichos gobiernos profesan hacia un soberano, que, el único entre los domos, se ha declarado abiertamente en favor de ellas en el momento en que el éxito era mas incierto, sino principalmente porque constituye dicho estado un verdadero peligro para Europa.

«Cerdeña es el único país de Italia que haya sabido levantar una barrera insuperable contra el espíritu revolucionario, y permanecer al mismo tiempo independiente de Austria; es el único contrapeso de su influencia que toda lo invade.

«Si Cerdeña debiera sucumbir aniquilada y abandonada de sus aliados, si estaba sujeta a sufrir la dominación austriaca, entonces la conquista de la Italia por esta potencia sería completa y terminada.

«Y Austria, al obtener de haber obtenido, sin que le costase el menor sacrificio, el inmenso beneficio de la libertad de navegación del Danubio, y de la neutralización del Mar Negro, adquiriría una influencia preponderante en Occidente.

«Esto es lo que Francia e Inglaterra no pueden querer; esto es lo que no permitirán jamás.

«Los plenipotenciarios están convencidos por el contrario de que los gabinetes de París y Londres tomarán en grave consideración la situación de Italia, y opinarán conforme con Cerdeña, respecto a los medios de conseguir un remedio eficaz. Firmado.—C. Cavour, de Villamarina.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«Londres 10 de mayo.—El barón Brunow sale hoy para Frankfurt. El general Grey, caballero de la reina e íntimo amigo del Sr. Brunow, está encargado de llevar a San Petersburgo una carta autógrafa de S. M. parte el lunes.

«El motin que había estallado en la legión alemana no ha tenido consecuencias; ha sido completamente reprimido.

«New, id. id.—El ministro de Hacienda ha comunicado a Stock-Exchange un proyecto de empréstito de cinco millones de libras esterlinas para el 19 de mayo en consistencias del 3 por 100.

«New, id. id.—El Times, en su segunda edición, publica un extracto de una larga carta autógrafa de S. M. el emperador de los franceses al Czar, explicándole completamente los motivos por los que Francia, Inglaterra y Austria han hecho el tratado de 15 de abril.

«Turin 9 de mayo.—Es grande la agitación en el parlamento y en el país. Son inmensas las complicaciones. Hay grupos en Turin. El conde de Cavour es objeto de una ovación.

(Continúa la inserción de los protocolos.)

PROTÓCOLO NÚMERO XIX.

«Sesión del 30 de marzo de 1856.—Presenles los plenipotenciarios de Austria, Francia, Inglaterra, Prusia, Rusia, Cerdeña y Turquía.

«Reunidos a la hora de medio día en el salón de sus deliberaciones, los plenipotenciarios acuerdan por los instrumentos rubricados en la sesión anterior:

1.º «El tratado general de paz.

2.º «El convenio de los derechos.

3.º «El convenio relativo a los buques de guerra ligeros que las potencias ribereñas mantendrán en el mar Negro.

4.º «El convenio relativo a las islas de Aland.

«Despues de lo cual, y a propuesta del conde Walewski, el Congreso declara que el armisticio, en consecuencia de estar firmada la paz, se proroga hasta el momento del cambio de las ratificaciones, y está convenido entre los plenipotenciarios de Francia, de In-

glaterra, Cerdeña y Turquía por una parte, y de los plenipotenciarios de Rusia por otra, que sin tardanza se tramitarán órdenes a este efecto.

«El Congreso decide, además, que el cambio de las ratificaciones se verifique en seis ejemplares; que las ratificaciones del artículo adicional al tratado general se harán juntamente con el tratado general mismo, y que las ratificaciones de este tratado, y de cada uno de los convenios anejos, se consignarán en actas separadas.

«El conde de Clarendon propone a los plenipotenciarios se designen a las Tullerías para informar al emperador que el Congreso acaba de terminar la obra de pacificación, en la cual S. M. tenía un gran interés, y que la Europa esperaba con una viva impaciencia.

«El primer plenipotenciario de Inglaterra dice que este paso para con el Soberano del país en que se ha reunido el Congreso, es al mismo tiempo un homenaje respetuoso de reconocimiento debido a la alta benevolencia y a la grata hospitalidad que han sido objeto por parte de S. M. Imperial los plenipotenciarios, individual y colectivamente. Lord Clarendon añade que tiene de antemano la certidumbre de que cuantas muestras de respeto y alta consideración manifesten los plenipotenciarios hacia la persona del emperador Napoleón, encontrarán la aprobación mas completa de los soberanos que los plenipotenciarios tienen el honor de representar.

«El Congreso acoge con solicitud manifiesta la proposición del primer plenipotenciario de la Gran-Bretaña.

«El conde Walewski da gracias al primer plenipotenciario de Inglaterra de la proposición que acaba de hacer, y no vacila en asegurar que el emperador, su augusto soberano, agradecerá el paso sugerido por el lord Clarendon, y quedará no menos reconocido a los sentimientos que lo han dictado como a la unanimidad con que ha sido acogido.

Se lee y aprueba el presente protocolo.—Siguen las firmas.

PROTÓCOLO NÚM. XX.

«Sesión del 2 de abril de 1856.—Presenles los plenipotenciarios de Austria, Francia, Inglaterra, Prusia, Rusia, Cerdeña y Turquía.

«Como se había dicho, el congreso se ocupa de la cuestión de saber si los bloques pueden levantarse ante el cambio de las ratificaciones del tratado de paz.

«El conde Walewski espone que los precedentes establecidos generalmente, los bloques no han sido levantados sino despues del cambio de las ratificaciones, en virtud del principio de que la guerra no está terminada sino en el momento en que las estipulaciones establecidas por los plenipotenciarios han recibido la sanción de sus soberanos, y que el espíritu de libertad que en nuestros días ejerce una influencia tan feliz sobre las relaciones internacionales, aconseja sin embargo derogar esta regla; que Francia e Inglaterra, que han puesto los bloques existentes, se han puesto de acuerdo para dar, en esta circunstancia una demostración de su solididad para el comercio en general, decidiendo que desde luego se levantasen todos los bloques, y que no quede otra cosa sino concertarse sobre los medios propios para realizar, sin tardanza, sus intenciones en este punto.

«Se acuerda con el primer plenipotenciario de Francia, el conde de Clarendon propone concluir un armisticio por la paz. Esta medida en su opinión, tendria por efecto el inmediato alzamiento de los bloques existentes.

«El conde Walewski añade que esta combinación permitiría considerar las presas hechas posteriormente a la firma de la paz como no verificadas, y de restituir los buques y los cargamentos capturados; que de esta manera se hallaría el comercio autorizado para emprender nuevamente, sin mas tardanza, todas sus transacciones; si Rusia por su parte manifestase desde luego las medidas excepcionales que ha tomado, durante la guerra, relativas a las operaciones comerciales que se hacen en sus puertos.

«Adoptando con solicitud las miras espuestas por los plenipotenciarios de Francia e Inglaterra, los plenipotenciarios de Rusia responden que la proposición sometida al Congreso seria verdaderamente aceptada como un estremo favor por su gobierno; que por parte suya se apresuran a adherirse a ella; pero que se encuentran en la obligación de reservarla a la aprobación de su corte.

«Los plenipotenciarios de las demás potencias declaran que esta medida será acogida con un sentimiento de vivo reconocimiento por los Estados neutrales.

«En su consecuencia se ha decidido que el congreso, en la próxima sesión los plenipotenciarios de Rusia están autorizados para manifestar que su gobierno ha levantado las prohibiciones impuestas durante la guerra al comercio de importación y exportación en los puertos y fronteras del imperio ruso, se concluya entre Francia, Inglaterra, Cerdeña y Turquía por una parte, y Rusia por otra, un armisticio por mar, que estará en vigor desde la firma de la paz, y que tendrá por efecto levantar todos los bloques.

«Por consiguiente las presas hechas posteriormente a la fecha del 30 de marzo pasado, serán restituidas.

«Las actas consulares y formalidades requeridas de los navegantes y comerciantes, se llenarán provisionalmente por los agentes de las potencias que han consentido, durante la guerra, en anularse oficialmente de los intereses de los súbditos de los Estados beligerantes.—(Siguen las firmas.)

PROTÓCOLO NÚM. XXI.

«Sesión del 4 de abril.—Presenles los plenipotenciarios referidos, se aprueba despues de leído el protocolo de la sesión anterior.

«Los plenipotenciarios de Rusia anuncian que están autorizados para declarar que las medidas prohibitivas tomadas durante la guerra para cerrar los puertos rusos al comercio de exportación acaban de desaparecer.

«Por consecuencia de esta declaración, y según la resolución que se ha adoptado en la reanion precedente, el congreso declara que se ha concluido un armisticio marítimo entre Francia, la Gran-Bretaña, Cerdeña y Turquía por una parte, y Rusia por otra, y que las presas hechas posteriormente a la firma de la paz serán restituidas.

«Se ha convenido pues que se darán las órdenes para levantar inmediatamente los bloques existentes, y que las medidas adoptadas en Rusia, durante la guerra, contra la exportación de los productos rusos y especialmente de cereales, se suprimirán igualmente sin tardanza.

«Habiéndose propuesto al congreso el que se ocupase de la evacuación de los territorios ruso y otomano, el conde Walewski dice que en lo relativo a los aliados su intención, tan pronto se les den seguridades, es de retirar sus tropas en seguida, y dar órdenes para que despues del canje de las ratificaciones. Cree poder asegurar que los territorios de Rusia se evacuarán totalmente en el término de seis meses. Añade que los ejércitos aliados abandonarán en igual espacio de tiempo las posiciones que ocupen en Turquía.

«Los plenipotenciarios de Rusia aseguran por su parte que están adoptadas las disposiciones para que las tropas rusas que se encuentran en Kars y en sus cercanías verifiquen, tan pronto como sea posible, su retirada al territorio ruso. Se comprometen a hacer saber al Congreso, en una de sus próximas reuniones, el término que se juzgue necesario para la pronta ejecución de esta operación. Manifestan el deseo de que los ejércitos aliados que están en Crimea empiecen su movimiento de retirada por Kerch y Téniké a fin de que el mar de Azof se encuentre abierto lo mas pronto posible a la navegación y al comercio.

«El conde Buol se felicita de la diligencia que manifiestan las potencias beligerantes en retirar sus ejércitos y poner en ejecución de esa manera una de las estipulaciones mas importantes del tratado de paz. Dice que por su parte Austria tendrá cuidado de hacer que entren de nuevo en su territorio las tropas suyas que ocupan los principados. Añade que esta operación, no encontrando las mismas dificultades que el embarque de los ejércitos que están en Crimea, podrá llevarse a cabo mas pronto, y por consiguiente, que las tropas austriacas habrán evacuado los principados antes de que los ejércitos beligerantes hayan podido evacuar completamente por su parte el imperio otomano.

«Despues de estas esplicaciones se ha convenido unánimemente que todos los ejércitos beligerantes o aliados empezarán su movimiento de retirada inmediatamente que se efectúe el canje de las ratificaciones.

del tratado de paz, y que continuarán sin interrupción. Se ha convenido también que los ejércitos de Francia, de la Gran-Bretaña y de Cerdeña tendrán el término de seis meses para evacuar la evasión igual a la de los territorios que ocupan en Rusia y en el imperio otomano; estos ejércitos empezarán a retirarse por Kerch, Téniké, Kimburn y Pargatopol.

«Los tratados concluidos en Constantinopoli el 12 de marzo de 1854 y el 15 de marzo de 1855 entre Francia, la Gran-Bretaña, Cerdeña y Turquía estipulando que en la paz se evacuará el territorio del imperio otomano en el espacio de 40 días; y siendo imposible hoy la ejecución de este en peno por consecuencia del desarrollo adquirido por la guerra, se ha convenido se evacuará a los representantes de Francia, de la Gran-Bretaña y Cerdeña en Constantinopoli para que concluyan, con la Puerta, un convenio destinado a fijar un nuevo término que no pueda exceder de seis meses.

«El congreso decide en seguida que los comisionados que, según los términos del art. 20 del tratado de paz hayan de proceder a la delimitación de la nueva frontera de Besarabia, deberán reunirse en Galatz el 6 de mayo próximo, y desempeñar sin tardanza la misión que se les confía.

«Los plenipotenciarios de Rusia declaran que las autoridades rusas señalarán, tan pronto como sea posible, la porción de territorio que según la nueva delimitación habrá de estar aneja a Moldavia. Esta acordado que esta cesión coincidirá con la evacuación de los territorios rusos por los ejércitos aliados.

«El conde de Clarendon hace notar que para activar la evacuación de Crimea seria útil que las autoridades rusas señalaran, tan pronto como sea posible, la porción de territorio que según la nueva delimitación habrá de estar aneja a Moldavia. Esta acordado que esta cesión coincidirá con la evacuación de los territorios rusos por los ejércitos aliados.

«Los plenipotenciarios de Rusia responden que los marinos ordenes de su corte respecto a este particular.

«El conde Walewski dice que tuvo ocasión de ocuparse de las instrucciones destinadas a los comisionados que se encargan de ir a los Principados para informar actual de estas provincias, y proponer las bases de su futura organización. Manifesta que dichas instrucciones deben estar concebidas en términos generales, que fijando el objeto de la misión de los comisionados tal como ha sido definido por el tratado mismo, deben dejar la necesaria libertad para aclarar y llevar a cabo la tarea que les está confiada. Le parece que esta opinión puede ser tanto mas aceptable para el Congreso, cuanto que el mismo que prescribe la conducta de los comisionados, debe estar, según lo acredita el protocolo número XIV, conforme con los representantes de las potencias contratantes en Constantinopoli, y redactada de manera que prevea la composición de estas Asambleas. Propone, en fin, coniar la da del seno del Congreso.

«Se adhirió el Congreso y la comisión se compone del primer plenipotenciario de Turquía y de los segundos plenipotenciarios de Francia y de la Gran-Bretaña.

«Despues de un nuevo examen y juramento útil modificar lo que se ha determinado sobre el mismo asunto en la sesión de 30 de marzo, el Congreso adopta la resolución siguiente:

«En las ratificaciones del tratado general seguirá la este tratado testualmente en el texto del artículo adicional y tres convenios anejos; pero la ratificación se hará acerca del tratado general y el artículo adicional en los términos siguientes: «Nos...», habiendo visto el texto de dicho tratado y artículo adicional y tratado una de las disposiciones



La lluvia de hoy ha dado al traste con los proyectos de los devotos del santo patron de Madrid, así como el gabinete actual viene echando por tierra todas las esperanzas que hizo concebir.

Las tiendas de frascos, rosquillas y torrados, las cantinas de leche de las Navas y los muñecos y botijos han sido víctimas del furioso aguacero que puso en dispersión a multitud de pollos y a no pocas decarriadas doncellas de servir.

Por eso al son del guitarrillo cantaba el ciego Perico: «Mala la hubisteis, pollastres, en esa de San Isidro.»

—Vecino insoportable.—La mayor desgracia para el que no toca el piano es ser vecino de un pianista, como lo prueba el hecho que vamos a referir.

Las alcobas de dos rincones de esta corte estaban separadas únicamente por una ligera pared de medianería.

L... pasaba las noches jugando al monte, se retiraba al amanecer y rendido de sueño se acostaba.

Su vecino M... acostumbraba levantarse antes de las seis de la mañana, y su primera ocupación era ponerse a tocar el piano. Tenía aspiraciones de pianista y de compositor.

L... rogó a su vecino que retrasara siquiera tres o cuatro horas su entusiasmo artístico, pero respondió M... que tenía el tiempo distribuido metódicamente y no podía cambiar el arreglo establecido en la casa.

Acudió L... a la autoridad y no fue atendido, porque la queja era impertinente. Como tenía la casa tomada por seis años, quiso alistar la habitación de su inoportuno vecino, mas este estaba en posesión de ella por cinco años más.

No teniendo paciencia para aguantar durante tanto tiempo, resolvió desafiar al pianista mantiniendo, pero con tanto dolor supo que estaba imposibilitado y no salía de su habitación.

Hizo rellenar con lana y cerda las paredes de la alcoba, y resultó que los sonidos graves del piano llegaban a sus oídos como si fueran notas agudas de flautín.

Mandó a su criado tocar la trompeta de caza, pero acudió a su vez en queja el vecino, y L... se vio condenado, porque los reglamentos de policía no permiten tocar semejante instrumento dentro de los muros de Madrid sino en la época de carnaval.

Goció un enorme martillo y empezó a pegar golpes contra la pared. M... esperó a que se cansara, y entonces emprendió sus escursiones sobre el teclado del Piano.

Pasaban días y días, sin que L... pudiera conciliar el sueño. Un orgullo que oyó en la calle fue el áncora de su salvación. Al momento en que le ocurrió una excelente idea, que realizó. El tel. orgullo se había descompuesto completamente con el frío al pasar los Alpes, y el saboyano su dueño no había cuidado de repararlo desde entonces.

Colocó L... el órgano en la alcoba, reemplazó M... durante diez y ocho horas la cencería y pidió por último capitulación. Le respondieron que L... había cerrado su dormitorio con llave y se había marchado alemn por donde permaneciera ocho días.

M... tuvo una conferencia con su casero, que mediante una pequeña indemnización le dejó partir, dispensándole la obligación de permanecer en la casa cinco años.

Según las últimas noticias, el manabrio sigue sin parar poniendo en movimiento el desatinadísimo cilindro del órgano.

—Nuevo modo de robar.—A una mujer se acercó anteanoche un mozo de chaqueta y sombrero calañés preguntándole si se la había perdido, algunos pasos atrás, una bolsa con dinero; como la codicia es el muchacho, que sonó al recibirla y contenía dinero efectivamente; y creyendo de buena fe que sería enconrada, no dudó en dar tres pesetas.

de su bolsillo al mozo, dejándole ir tan contento, pero cuando a poco abrió el bolso vio que tenía un napoleon y siete pesetas falsas, como el alma de Judas. Bien merecido, por haber tomado lo que no era suyo.

—Buena falta hace.—Se ha mandado de real orden que remitan los gobernadores a la dirección general de correos una nota expresiva de los pueblos, caseros, y aun despoblados donde no haya espedidor de labaco, sal, ni absolutamente dependencia alguna del Estado, al fin de hacer extensiva a ellos por cualquiera otro medio, la venta de los sellos de franqueo, para que no falten en localidad alguna, por reducida que sea su vecindario.

Esta determinación tiene por objeto vencer todos los inconvenientes que pudieran resultar del francoeo próximo forzoso, que se establecerá desde 1.º de julio próximo.

—Vista de causa.—El martes de la semana próxima se verificará la vista de causa contra el periódico *La Democracia*, que no pudo verificarse anteayer por falta de un juez de hecho.

—Cuadro histórico.—Dice un periódico: «Está a punto de concluirse, y en breve será presentado a S. M., el cuadro histórico, cuyo asunto es la escena del batallón de S. A. la princesa de Asturias, que por encargo especial de la Reina ha ejecutado el artista D. Rafael Benjumea.»

—A ella.—Anteayer se abrió en la calle de Carretas, número 7, una nueva y magnífica tienda de bronce, joyerías y porcelana, que con razón llama la atención de los transeúntes por su lujo, su elegancia y su gran surtido. Lleva el título de *Los Cameranos*.

—De ceca en meca.—Noches pasadas, después de las doce, tuvieron que echarse a la calle en busca de casa los inquilinos de una bastante vieja y achacosa de la calle de Pizarro. La causa, como desde luego habrá supuesto el juicioso lector, fue que la desdichada se venía abajo, aunque al por menor y con cierta mesura, que afortunadamente dio tiempo a los vecinos para largarse con viento fresco.

—Signos.—He aquí los signos para conocer si el coronel de un cuerpo está o no a la altura de su empleo.

«Cuando en las revistas de inspección se presentan muchas clases a pedir audiencia; cuando de la dirección se pasan frecuentes notas por los distintos negociados, reclamando documentos atrasados y recordando órdenes que no se han cumplido; cuando hay muchos presos, enfermos, carpeta en caja con muchas deudas, oficiales que visitan de frac y con kops; cuando de cabretilla y picos de la camisa fueran del corbata cuando van de rigoroso uniforme; cuando el ordenanza cohegado a la grupa del jefe, espolea y echa de relajo por fuera del uniforme; cuando en los ejercicios de los toros y el coronel reprende con palabras inconvenientes; se entregan los cuarteles sucios y con faltas segun inventario; cuando en las marchas quedan oficiales a comer y beber, tropa a berrar sus caballos en grandes grupos y sacan las raciones en tropel y embozados en las mantas; cuando en las formaciones se permiten a los oficiales hablar a los que pasan y la tropa vuelve la cabeza a todas partes (estando en atención); cuando una orden contradice a la anterior, corren mucho los ayudantes en las poblaciones y se oye con frecuencia en el cuartel la voz de «guardia, el coronel», etc., etc., puede decirse sin temor de equivocarse, que el jefe de este cuerpo será un sabio, un brillante apoderador de una división, buen fiscal de causas para una capitania general, etc., pero malo para el mando de un regimiento.»

—Nombramientos.—Han sido nombrados por el ministerio de Marina comandante del vapor *Castilla* el capitán de fragata D. Antonio Durán,

segundo comandante del tercio naval de Vigo el teniente coronel de artillería de marina D. José Hermosilla y Horcasita, ordenador del apostadero de Filipinas D. Francisco Lameyer; segundo jefe del departamento del Ferrol el brigadier de la armada D. Nicolás Montero; segundo comandante del mismo arsenal, el capitán de fragata D. Joaquín Montolio, y primer médico del cuerpo de Sanidad de la Armada D. Antonio Yanguas.

—El Sr. D. Marcos Oria y Ruiz, secretario del gobierno civil de Córdoba, nos ha dirigido un estenso comunicado contestando a las inculpaciones que en un remitido que publicó el *Diario Español* el 4 del actual, se le hacían al gobernador de aquella ciudad, Sr. Espariz, cuya honrosa conducta defiende con vigorosa convicción el Sr. Oria.

Asuntos cuya publicación nos es de todo punto imposible demorar, no nos permiten, como nosotros desearíamos, publicar el citado escrito.

—Son tan grandes los estragos que ha causado la continuada lluvia en los caminos de Cataluña, que muchos ayuntamientos se ven en la imposibilidad de comprarlos por falta de fondos.

—Huelva 10 de mayo 1856.—En mi anterior hablé a V. de la causa que se ha instruido en las minas de Riotinto a consecuencia de denuncia hecha contra la mala administración de aquella rica dependencia del Estado. Pues bien, uno de los presuntos reos contra quien se procede es el ex-comisario regio D. Ramón Lou, el cual entró preso anteayer y se encuentra en la cárcel pública de este partido por residir aquí el juzgado de Hacienda, que es el que conoce de aquellas actuaciones.

Se halla en esta el ingeniero Sr. Santa Cruz que viene a dar una visita de inspección a las obras públicas. ¡Ojalá que su venida influya en que se dé más impulso a las que están en construcción, porque llevan trazas de ser eternas!

Tenemos buen tiempo de granazón, y falta hacia para que lo poquísimo que hasta ahora se ha salvado de los temporales, pueda llegar a completo medro, pues el año se presenta fatal en cereales.

—Las obras del arsenal del Ferrol continúan activamente.

La fragata *Bailén*, tan pronto como se encuentre en disposición de hacerse a la vela, saldrá para Lina que es el punto de su destino.

La urca *Niña* continúa practicando la descarga de las anclas, cadenas, albiges, etc., que en estado de esclusión condujo a su bordo desde el apostadero de la Habana.

Prosiguen las obras interiores del vapor *Piles* y goleta *Santa Teresa*, así como las interiores y exteriores de las fragatas *Blanca Berenguela*.

El bergantín *Urumea* hace días que llegó a aquel puerto conduciendo maderas para el consumo del arsenal. En breve empezará su descarga.

A las tres de la tarde del día 6, después de una brillante operación, entró en el dique del Caramar del Ferrol, el navio *Rey D. Francisco de Asís*.

—En el juzgado de Jorondella, en la provincia de Cáceres, se sigue un voluminoso proceso sobre conspiración carlista, con cuyo motivo hay allí presas cuarenta o diez y seis personas. Una compañía de granaderos de Murcia que estaba allí, se ha replegado ya a la capital.

—En la provincia de Lérida hasta la fecha van vendidas más de 1,500 fincas de bienes nacionales, y se han capitalizado 10,000 expedientes de censos.

—Cartas de Valencia aseguran que el general Villalonga pasa a Barcelona.

—El vapor «Rita», capitán Arano, que hace la carrera de Santander, Liverpool, etc., esperó el día 2 en el Canal Victoria, según contrato, tocando en la costa, pues que el 3 llegó a Liverpool con algunas averías.

—Las autoridades de provincia persiguen sin descanso a los panaderos que defraudan al

público, espendiendo pan falso ó malo. En Granada, Málaga, en Sevilla y en otras capitales, se está decomisando todos los días aquel artículo en dicho concepto. Generalmente sus precios no guardan proporción con los del trigo.

—D. Luciano Martínez, vecino de Málaga, que hace pocos días fué detenido y conducido a un paraje oculto por dos hombres, que le exigieron 30,000 rs. por su rescate, se halla ya al lado de su familia, según asegura un diario de aquella ciudad. Nada se sabe todavía acerca de los autores del robo.

—En varios puntos de la provincia de Salamanca la cosecha de cereales promete poco, atendida la prolongada y permanente humedad del aire, los muchos yerbajos que impiden el desarrollo y robustez de las plantas útiles, y el poco ventajoso aspecto de los países, particularmente en las tierras bajas. Por de pronto, el trigo que se hallaba a 37 1/2 y 38 rs. fangosa durante el último tercio de abril, se ha vendido y se está vendiendo ya hoy a 40 y 41, con ánimos de elevarse más este precio, si las lluvias no cesan.

—La compañía de declamación francesa, que durante el pasado invierno ha trabajado en Madrid, se halla actualmente en Valencia, desde donde se trasladará a Barcelona antes de regresar a su patria.

—L'Estafette tiene en Madrid un famoso correspondiente: como muestra de las cartas que zarce, copiamos la siguiente; que bastaría por sí sola para que los periódicos más acreditados de Europa se disputaran su colaboración.

(Correspondencia particular de L'Estafette).

Madrid 5 de mayo de 1856.

Ayer hablé a Vds. (mas valia que no hubiera hablado) de la impresión desfavorable (para esto de impresores, el correspondiente de L'Estafette) producida en Madrid (puesme nuestros lectores), por la Memoria de monsieur Isaac Pereire. Acabo de ver (Santa Lucia le conserve a Vd. la vista) a muchos directores y redactores principales de los periódicos españoles (el tal correspondiente es hombre de muchas relaciones), que han salido con el mayor entusiasmo, la creación del *Credito mobiliario*, y difícilmente (la cosa no es fácil) podria pintarse su profunda desolación. He oido en todas las bocas (que pocas serán esas) estas palabras: no hanaguardado (Vd. si que haengana lo a la pobre Estafette que a su vez haengañado a los lectores franceses como semejantes paparruchas: lo admirafranceses con semejantes paparruchas: que ignorando Vd. el castellano, hasta el punto que da pruebas de ignorarlo, haya podido saber lo que decian, no ya todas las bocas, sino una siquiera que hablara la lengua de Cervantes).

La idea de que el *Credito mobiliario* Pereire no viene a ser en España otra cosa que una sucursal del *Credito mobiliario* francés (si Vd. supiera leer en castellano, habria visto en los periódicos que no son L'Estafette, en que ha quedado la tal idea), liere las mas intimas susceptibilidades de los españoles. (Vean ustedes qué consecuencias tan graves, y todo por una idea equivocada). Esta era hoy la conversación de todos los hombres de bolsa (esta vista; este hombre tiene el privilegio de enterarse de todo, aun de lo que no existe, sin entender siquiera lo que se habla); se por seguro condujo (para que se vea si hebo en buenas fuentes), que el gobierno se ocupa seriamente de este negocio (¿quién diría que en Madrid no habíamos de saber una palabra de lo que pasaba, a no ser por conducto del correspondiente de L'Estafette) no tardará (el conducto del correspondiente comienza aquí a estar un poco obstruido (en pedir explicaciones a los fundadores de la sociedad (estamos a 15, y todavía no se ha confirmado la noticia; está visto que la cosa va con calma). El *Credito mobiliario* ha recibido con esto un golpe mortal (aviso a los que todavía y a pesar de las graves noticias de L'Estafette, andan desatados disputándose las primeras acciones que se pongan en circulación), y puede decirse que ya no hay en España mas que una sola sociedad de crédito, la compañía general fundada por M. Prost.

La Sociedad española, autorizada como la otra, y en

la cual se encuentra la casa de Rothschild, se limitará a hacer el ferro-carril de Madrid a Zaragoza, que en gran parte ha comprado al *Gran central*.

No es para Madrid, no es para España, para donde es preciso desvanecer tantos y tan groseros errores: aquí donde el *Credito mobiliario* ha producido, con efecto, impresiones, pero impresiones muy halagüeñas, cada vez que con un hecho positivo ha demostrado la gran influencia que esta sociedad está llamada a ejercer en el porvenir de España, no se necesitan rectificar las columnas de ciertas correspondencias: en Francia ya es otra cosa, y para los franceses ponemos de relieve el tejido vergonzoso de columnas que constituye la correspondencia de L'Estafette, falsa desde el principio al fin, falta de sentido común desde la cruz a la fecha.

San Juan Nepomuceno, y San Urbano, obispo.

CHATEAU DE MADRID.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Pascual, donde se celebrará una santa liturgia. A las diez misa mayor, y por la tarde completas antes de reservar. Oficiará un excelente coro.—En la parroquia de Santiago e iglesia de San Antonio del Prado se festejará al santo del día; en este dará fin su quinario, predicando por mañana y tarde don Gregorio Montes.—Continuara en el Cármen la devota novena a la Santísima Trinidad, con sermon por mañana y tarde.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTA DE HOY.

San Juan Nepomuceno, y San Urbano, obispo.

CHATEAU DE MADRID.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Pascual, donde se celebrará una santa liturgia. A las diez misa mayor, y por la tarde completas antes de reservar. Oficiará un excelente coro.—En la parroquia de Santiago e iglesia de San Antonio del Prado se festejará al santo del día; en este dará fin su quinario, predicando por mañana y tarde don Gregorio Montes.—Continuara en el Cármen la devota novena a la Santísima Trinidad, con sermon por mañana y tarde.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

Continuara anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



## NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA PÍLULA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tisis que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido numero de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; número 15; señor Utrera, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las nifantas, núm. 26.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrascosa; Andujar, Romero; Aranda de Duero, maguey y lino; Arvalo; señor Diaz; Algeciras, señor Alcalá de Henares; señor Urrutia; Almagro, señor Peréz; Almadén, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcañal de Guadalupe, señor Crespo y Montañano; Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcañal de la Real, señor Rodriguez; Aros de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga; señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Montesejos, señor Castelló y Valera; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menéndez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4, señor Jans, señor Astals, pósito de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Lleras; Bilbao, señor Soñito; Bailén, señor Reche Payá; Bribiesca, señor Matallana; Bejar, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cuervo; Baza, señor Calderón; Bujalance, señor Agudo; Baza, señor Martínez.

Catagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Corbea, señor Avilés y Cano; Ciudad Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Peruchio; Carmona, señor Acas; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecio; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Caba, señor Perez.

Daniell, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Alazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Pasero; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Otero.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer; Fernan Nuñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazelema, Poes.

Huesca, Cano; Haro, Baltanas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellín, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiggron.

Lérida, Abadal; Leon, Chalanzon; Logroño, Zubin;

Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mata; Lorea, Zarauz; Labaniza, Vique; Lucena, Vazquez.

Málaga, Pralongio; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez; Teme; Matarró, Salvania; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Morla, Caballero; Mérida, Cervantes; Marchena, Garcia; Morla, Cameros; Muros, Gomez; Sardinera; Manresa, Ricard; Medina-Sidonia, Mena; Marlos, Liebana.

Noya, Barta y Barba.

Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osuna, Bazan; Oñate, Ribet; Orihuela, Lopez; Olot, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza, Pontevedra, Arjibar; Pared, Perez San Millán; Puerterreas, Alvarez; Prie, O. Molina; Puerto de Santa María, Valderama; Padron, Roaudo; Palma de Mallorca, Calafán.

Requena, Mislata; Roda, Aguilera; Reus, Andreu; Riosco, Songrador; Rivaduro, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Utrera; Santa Cruz de Mudela; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Francisco; Dios Dado, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esneq; Safas, Menéndez; Segorbe, Riquelme, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner e hijo; Tafalla, Calocena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Ruiz Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopelana; Vinaz, Brau; Vivero, Nogueira; Villanueva y Geltru, Galea; Valls, Ballester; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

## EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acochelo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avila, calle Augusto; señor Belen, calle de Estanqueros; señor Cerdillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; señor Juana, calle de los Miraflores; Oporto, señor Araujo, dedon Pedro, y señor Figueira, drogiero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, bahia Fernanbuco, Marañon, etc.

ITALIA. Milan, señor Garofolotti y Alberto, porta Beccina; Genova, señores Saberoni y Virano; Niza, Dalmás; Alejandria, Basilio; Azzi, Foschi; Curcio, Forneris e Cairo; Mortara, Sartorio; Torino, Cerni; Voghera, Ferrari; Sabona, Albenga; Firenze, Petti; Pisa, Botlari; Livorno, Anj Zini; Cagliari, Alberti.